

Jorge Luis Borges

## El alquimista

### Poema original:

Lento en el alba un joven que han gastado  
la larga reflexión y las avaras  
vigilias considera ensimismado  
los insomnes braseros y alquitaras.

Sabe que el oro, ese Proteo, acecha  
bajo cualquier azar, como el destino;  
sabe que está en el polvo del camino,  
en el arco, en el brazo y en la flecha.

En su oscura visión de un ser secreto  
que se oculta en el astro y en el lodo,  
late aquel otro sueño de que todo  
es agua, que vio Tales de Mileto.

Otra visión habrá; la de un eterno  
Dios cuya ubicua faz es cada cosa,  
que explicará el geométrico Spinoza  
en un libro más arduo que el Averno...

En los vastos confines orientales  
del azul palidecen los planetas,  
el alquimista piensa en las secretas  
leyes que unen planetas y metales.

Y mientras cree tocar enardecido  
el oro aquel que matará la Muerte,  
Dios, que sabe de alquimia, lo convierte  
en polvo, en nadie, en nada y en olvido.